

## Entrevista al profesor Pedro Canales Tapia

“*Peyepuyen: tengase presente*”. Reflexiones en torno a la historiografía mapuche

## Entrevista com o professor Pedro Canales Tapia

“*Peyepuyen: Esteja presente*”. Reflexões sobre uma historiografia mapuche

---

María José Álvarez Quezada \*

Carolina Bahamonde Muñoz \*\*

---

## Sobre el entrevistado

Destacamos la labor de Pedro Canales en el área de la historiografía, dada su vasta carrera en torno a las temáticas indígenas, con libros como *Tierra e Historia* (2010), *Claro de luz* (2013) y *Zuamgenolu* (2016) entre otros.

Además se resalta su carrera docente la cual se inicia siendo profesor rural en la localidad de Rulo en Gulumapu<sup>1</sup> para posteriormente entrar a mundo académico desarrollándose como tal en la universidad de La Serena, ya para en los últimos años volver a su alma mater, la Universidad de Santiago de Chile, siguiendo su carrera de académico e investigador en el Instituto de Estudios Avanzados.

Igualmente recalcamos su sobresaliente vocación con las nuevas generaciones de jóvenes investigadores mapuche y no mapuche, destacando su rol formativo e inclusivo al momento de fomentar la producción y participación historiográfica.

---

\* Estudiante tesista Licenciatura en Historia. Universidad de Santiago de Chile, Santiago, Chile. E-mail: mary.alvarezq94@gmail.com.

\*\* Estudiante tesista Licenciatura en Historia. Universidad de Santiago de Chile, Santiago, Chile. E-mail: mary.alvarezq94@gmail.com.

<sup>1</sup> Sector oeste del país mapuche, región de la Araucanía, Chile.

## **Sobre la entrevista**

La siguiente entrevista se realizó el jueves 16 de agosto de 2018 en la biblioteca de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile, en el marco del ramo “historia de la historiografía”, impartida por el profesor Rolando Álvarez.

La entrevista tiene por objetivo que el Doctor en historia Pedro Canales Tapia genere una reflexión sobre la evolución de la historiografía en el país, tomando como referencia su temática de investigación de expertis la historia indígena, con mayor énfasis en la historia del Pueblo Mapuche y los debates de descolonización, en donde analiza los principales autores y trabajos que hay sobre esta temática, como también examina y evalúa los debates presentes en otras corrientes historiográficas globales.

La entrevista se divide en tres ejes: Experiencias personales, debates historiográficos y trabajos académicos del entrevistado.

## **EXPERIENCIA PERSONAL**

### **Nos puede comentar ¿Por qué decidió estudiar historia? y ¿Cuáles son sus estudios de postgrado?**

Termine de estudiar la enseñanza media en los 90, es decir, con el cambio de década y con el fin del régimen militar. Y en ese tiempo, el tema político era muy importante en mi población y en mi liceo, entonces me sentí seducido por ese contexto y debate, comencé a participar, pero sin militar en un ningún partido y así me fui dando cuenta que la historia era muy relevante, a esto se le suma que yo desde muy pequeño la veía como un relato, siempre tuve facilidad para ello, y todo eso se fue conjugando para poder ir definiendo lo que yo quería hacer.

En la USACH la carrera de historia estaba cerrada, entonces mi primera opción era ir a la Universidad de Chile a licenciatura y ya cuando termina el año, un profesor de preuniversitario me dice que la Universidad de Santiago va a reabrir la carrera, y que me la recomienda porque él venía de ahí, de la UTE en su momento, pero yo quería ser historiador y en la USACH solo había pedagogía en historia, pero con los pro y los contras, igual decidí venirme a la USACH, por el contexto político, el cual era muy fuerte y me influenció. Todos esos factores hacen que yo decida asumir esta tarea.

Entre a la pedagogía en Historia en la USACH, con la intención de seguir estudiando después para cumplir mi objetivo porque en el fondo yo quería ser historiador y así lo hice. Acá los profesores de aquella época, la verdad era muy buenos de primer nivel y ellos siempre nos inculcaron la investigación, el ser historiador y al final nos inculcaron el tema de la pedagogía, entonces yo siempre recuerdo que un par de profesores nos dijeron que si queríamos seguir la carrera de historiador, igual trabajáramos en el liceo porque había que mantenerse, había que vivir, pero que no dejáramos de participar en eventos historiográficos, como jornadas, congresos y que ojalá siempre estuviésemos escribiendo algo, algún paper, alguna columna para mantenernos ahí el día que demos el salto. Entonces yo trate de hacer eso, yo salí el año 96 de la universidad y en el 97 publicaron mi primer artículo, estaba feliz, fue una revista que todavía existe que se llama “Revista Última década” lo que yo hice fue un resumen de mi tesis de pregrado que fue sobre la división de las comunidades Mapuche a partir de un decreto de ley que Pinochet promulgó en el año 1979 y lo hice enfocado en una comunidad que se llama Gallardo Tranamil que queda al sur de Nueva Imperial, en la región de la Araucanía.

En agosto de 1997 di mi examen de grado en la USACH, pero yo ya estaba en wallmapu<sup>2</sup> trabajando en la escuela básica Tranamil de Rulo. En ese contexto, mi tesis estaba siendo evaluada acá en Santiago, ese mismo año yo postule a un Magister en la UFRO, allá estaba Jorge Pinto que fue uno de mis evaluadores de tesis y me dijo que entrara a ese Magíster, así que entre y todos mis trabajos los hice en torno al tema indígena, mapuche específicamente.

En la UFRO Jorge Pinto fue mi director de tesis y yo hice un trabajo que se convirtió en libro, hice una tesis de análisis crítico sobre cómo los historiadores y las historiadoras chilenas habían escrito desde los años 50 en adelante la historia mapuche, y ahí yo ponía énfasis, con alguno impases incluso con Jorge pinto, que algunos historiadores e historiadoras muy poca historia mapuche habían hecho, lo que habían hecho era una historia chilena vinculada con los mapuche. Y ese fue como el gran sentido que yo le di a mi tesis, años después ese libro se publicó como “Tierra e historia”, un libro que tiene una segunda edición, que lo editó la Universidad de La Serena.

El año 2003 me fui como académico a la Universidad de La Serena, allá trabajé hasta que en el año 2006, vi la posibilidad en la Universidad Arcis de hacer un doctorado que se vinculaba con CLACSO en Buenos Aires que estaba a cargo de una figura de la historia de

---

2 País mapuche.

Chile que era y es Jacques Chonchol, me entreviste con él, y quedé. Tuve que tomar una perspectiva más latinoamericana de mi tesis para el doctorado, entonces lo que hice fue el Movimiento indígena latinoamericano en el siglo XX y la tesis la dirigió José Bengoa.

Defendí la tesis en mayo del 2010, entremedio yo presenté mi libro en La Serena lo que fue mi tesis de magíster *Tierra e historia*, fue un bonito momento. Y el 2011, ya comencé a pensar en hacer un postdoctorado, y lo quería hacer en la USACH, mi alma mater, lo vi en el IDEA presente mis papeles, mi proyecto y me aceptaron. Entre 2012 y 2013, hice mi postdoctorado y ahí mi profesor tutor fue Eduardo Devés y ahí yo ingrese al tema del pensamiento indígena, dentro de éste yo comencé a debatir sobre el concepto de intelectualidades indígenas, y bueno ahí salieron varios papers, libros, en este proceso poco a poco me fue vinculando más con el IDEA. Tengo el orgullo de decir, que me firmó la carta de certificación de mi postdoctorado la doctora Olga Ulianova, quien tiempo después falleció.

**¿Cuáles eran los principales debates historiográficos que se daban cuando usted estudió en el pregrado?**

Recuerdo como ejemplo, una mesa que se hizo en la Biblioteca Nacional en ese tiempo, año 92, donde uno de los ponencistas era Gabriel Salazar y el otro era Alfredo Jocelyn-Holt, el título de esa mesa era “*El invierno de la teoría*” y en esa mesa lo que se debatía justamente es que había una crisis de la teoría de la historia, que estaba afectando con mucha fuerza a nivel global. En el caso de Chile, se generó un gran remezón y la idea que se había instaurado fue esa de que en historiografía, la teoría estaba dormida o muerta y que no había una vía o salida alternativa en ese momento, yo recuerdo que un estudiante a la hora de las preguntas interpelo muy fuertemente a los ponencistas, con rabia inclusive en sus palabras, justamente a Salazar y el principal reclamo que le hacía es que la generación de este estudiante le había creído a Salazar, le había creído lo que él había propuesto en los 80 como nueva Historia Social, como nuevo paradigma de investigación, pero que en el contexto de 1992, este debate no se estaba dando y lo que estaba pasando era una “no acción”, una especie de adormecimiento historiográfico, lo que se veía claramente porque no habían mayores matices y había desaparecido la teoría en la historia, esto sin duda que se entronca con la crisis del socialismo real en Europa oriental principalmente, y que acá también va a calar hondo, entonces nos encontramos con que no había nada y no sabíamos lo que estaba

sucedido porque en ese mismo momento estaban surgiendo debates y lecturas desde lo que se ha denominado posmodernidad.

En ese contexto de posmodernidad, se comenzó a incubar una especie de escepticismo y muchas veces no había seguridad de nada y no se entendía muy bien qué significaba a larga el trabajo de la historiografía. Uno de los puntos centrales que decía esta posmodernidad tenían que ver con la no relación del pasado, presente y futuro, lo que generó, sin duda, un impacto para la historiografía tradicional de la época porque de cierta manera a todos nosotros nos criaron con que el pasado se estudia desde el presente y que entonces el futuro se proyecta desde la actualidad. Entonces la crisis va a ser total, porque estaba la idea básicamente de que Marx y todos sus postulados estaban obsoletos, estaban muertos.

Recuerden ustedes que el año 99, Pinto y Salazar lanzan la “*Historia contemporánea de Chile*”, entonces uno podría pensar que estábamos en un contexto de redefinición recién en el 99, y lo que yo estoy hablando fue en el 92, entonces ahí hay cuestión que fue difícil para quienes nos formamos en esa época, porque los profesores en muchos casos se estaban rearmando, porque todo lo que ellos aprendieron en los 60 o 70, en los años 90 estaba siendo cuestionado, ¿y quienes sufrían esos impactos? nosotros los estudiantes de ese momento. Había mucha historiografía de casos y de hechos, pero poca de procesos.

El mismo hecho de que Alfredo Jocelyn-Holt estuviese en la Usach en ese tiempo y que hiciera ni más ni menos que “Teoría de la historia” daba cuenta de que algo estaba pasando en la USACH. Jocelyn-Holt hablando de una Teoría de la historia que era muy posmoderna, entonces ahí creo hay una centralidad de lo que al menos, yo como estudiante y mi generación vi y viví, en cuanto a tener una mirada mucho más distante de los grandes relatos, porque esos grandes relatos fueron los que se cayeron, entonces nosotros estábamos construyendo otras formas de entender la historia.

### **¿Cuándo nace su interés por el tema mapuche?**

Yo nací en una familia mitad chilena y mitad mapuche, entonces acá en Santiago siempre conviví más con lo chileno, mis padres siempre nos dijeron que teníamos ascendencia mapuche, nunca lo negaron, pero siempre tuvimos más contacto con lo chileno de alguna manera, pero mi familia del sur es la otra parte, entonces mi intención era hacer una historia mapuche porque había una, pero mal contada, entonces yo decía “bueno si la historia mapuche está mal contada yo voy a contribuir a contarla bien”, entonces en pregrado yo ya

tenía claro que quería hacer algo relacionado con el tema mapuche. La inquietud viene de ahí, de algo familiar desde un principio.

### **¿Cuál es su compromiso político hoy en día con el Pueblo Mapuche?**

El compromiso político siempre estuvo y siempre ha estado presente. Desde organizaciones y colectivos, pero siempre de manera más marginal en relación a los grupos más poderosos y con una crítica a los grupos hegemónicos.

Mi compromiso político es de que el tema mapuche y el tema indígena en general en América Latina, es un tema que tiene que pasar necesariamente por el tema de la descolonización sino no es un compromiso político de fondo. Creo que ahí estamos entrando en tierra derecha, como dicen, y estamos tratando de generar algún cambio sostenible y verdadero y no solamente un maquillaje a lo que se está haciendo.

El compromiso tiene que ser fuerte, férreo y creo que mi centro de inspiración es en la zona donde está mi familia y donde yo comencé a ser profesor en Rulomapu, al sur de Nueva Imperial, que de una forma yo trato de mantener el contacto, justamente por esto que trato de no ser extraccionista, yo también me nutro y me lleno de fuerza, como también trato de colaborar con las comunidades.

### **Teniendo en cuenta su rol formativo e inclusivo con jóvenes historiadores mapuche y chilenos, ¿Cuál cree que es rol como académico e investigador dentro de la historia mapuche actualmente?**

Yo soy pedagogo, seguí la línea historiográfica, pero soy profesor, eso he tratado de no olvidarlo, porque creo que la pedagogía para un investigador y académico le favorece por ser un cable a tierra, ésta hace que uno recuerde que frente a uno hay personas con fortalezas, debilidades, dramas, felicidades, con talentos y con algunos aspectos que hay que trabajar más, entonces eso siempre lo vinculó con el ejemplo que yo tuve en la USACH, donde tuve muchos profesores que aportaron con consejos como sigan investigando, publicando, participando en congresos y nos permitían expresarnos.

Eso es parte del tema de la formación, yo lo veo así que el mundo académico es un tanto cerrado y hermético y hacer esto es una forma de contrarrestar ese estado y por eso, vamos en grupo y participamos en grupo, con la fuerza de varios y varias y no solamente

como un llanero solitario, que va de un lado para otro y brilla, yo tengo otra forma de hacer y sentir esto.

### **¿Con qué corrientes historiográficas usted se siente identificado para trabajar la historia mapuche?**

Está el impacto de la USACH en mi formación, por lo tanto la Historia Social es importante, hay autores bases que están, que uno no puede y no quiere ignorar, como Thompson y Hobsbawm, son parte de este debate, y sin duda uno comienza a tomar más los elementos que son parte de la discusión y el debate intercultural, étnico, indígena, plurinacional y ahí obviamente que vienen otras líneas de investigación, que comienzan a ser también importantes, como por ejemplo el Taller de Historia Oral Andina, ahí el tema de la oralidad, la memoria y la historia de los pueblos indígenas es importantísimo, porque ellos ingresan a un debate en América latina que siempre rechazó o se invisibilizó, que es el tema del colonialismo interno, colonialismo internalizado y descolonización.

Desde ahí comenzamos un debate en Chile con la *Historia Mapuche* del año '85, publicado por José Bengoa, así como Rolf Foerster y Sonia Montecino del año '88, entonces ellos también son referentes que uno tiene que asumir. Con los años uno va construyendo, reflexionando y creando su propia propuesta, pero en un primer momento ellos son parte de esto. Hoy en día, debo reconocer que estoy un poco distanciado de sus propuestas.

Creo que hoy en día las referencias más importantes, a nivel latinoamericano están en el grupo de Estudios Mayas que se forma más menos en el año 2011 en Guatemala y que ha ido marcando también una línea de investigación histórica Maya, que también puede ser replicada para otros pueblos como el pueblo mapuche, aymara o diaguita. También hoy en día marcan una línea lo que ha ido escribiendo la Comunidad de Historia Mapuche. Pero en términos generales la Historia Social es central y a eso uno le va agregando o sacando elementos que a la larga sirven como un marco metodológico y teórico propio.

## **DEBATES HISTORIOGRAFICOS**

### **¿Se puede hablar de historiografía mapuche como corriente?**

Sí se puede hablar de historiografía mapuche. Es un proceso que tiene hitos, siendo el primer antecedente el año 1911, con los primeros escritos de Manuel Manquilef, un profesor

normalista, mapuche y dirigente de la sociedad Caupolicán y de ahí para adelante van a haber algunos mapuche que escriben, contradiciendo un poco la teoría de la subalternidad, que pregunta si el subalterno pueden o no escribir, en este caso, como lo dice mi libro *Zuamgenolu* se hizo desde los márgenes. Con mayor sistematicidad como proyecto político e historiográfico, la historiografía mapuche empieza a decantar con la fundación de el centro de investigación y estudios Lihuen. Lihuen es una palabra mapuche que significa amanecer y es simbólico porque ese centro nace antes de que comience la nueva democracia en Chile, ¿qué sucede? de que ahí un grupo de historiadores, había una historiadora, Margarita Calfio y los demás eran hombres, ellos van a formar este centro y comienzan a pensar la historia mapuche para poder historiografiarla (sic) y así presentarla en la plataforma papel, en ese punto la verdad empiezan a instalarse tres temas que considero fundamentales para lo que se va a empezar a presentar en el futuro de esta historiografía mapuche, por un lado José Mariman comienza a escribir y a debatir acerca de autonomía para el pueblo mapuche y eso lo hace más o menos en el año '94, después nos vamos a encontrar con una segunda idea que se instala, que hasta el día de hoy ustedes se dan cuenta que se debate, qué es la idea de un nuevo sujeto mapuche, que es la idea del mapuche urbano: mapurbe. Hay varios conceptos que se están tratando, y ahí está José Ancan, planteando esa idea y hay una tercera idea que nace de Lihuen que es la idea de la diáspora mapuche que tiene que ver con el tema del mapuche urbano, en cuanto se habla un poco del tema de la radicación, es decir el tiempo en que el Estado chileno ocupa el Wallmapu y a los sobrevivientes de la guerra los va a dejar en pequeñas porciones de tierra de muy mala calidad agrícola frente a la pobreza y el hacinamiento, mucha población mapuche comienza a salir y esa es la diáspora, llegan a la ciudad y se empiezan a formar verdaderas poblaciones mapuches dentro de las grandes ciudades.

En base a estos tres lineamientos se empieza a perfilar, tanto de la pluma mapuche como de la chilena, una historiografía mapuche y ahí podríamos decir que poco a poco los referentes de los años 80s como Bengoa, Foerster y Montecinos, comienzan a quedar en un segundo lugar, eso hasta el año '98 aproximando, después vamos a dar un salto al año 2002 donde un grupo de mapuche en el exilio que no retornaron a Chile, van a generar un congreso de historia mapuche en Alemania entre población mapuche de Chile y mapuche exiliada, entonces se va a hacer un dossier al respecto y hay uno de los que va a destacar desde Europa que es Jorge Kalfucura, donde se instalan nuevos temas que a nivel latinoamericano se discutía, pero en Chile no, el tema de la plurinacionalidad, ahí se empieza a debatir con más fuerza y de manera más sistemática, se aborda mucho el tema del impacto de la dictadura de



Pinochet con los mapuches cosa que antes se había hecho, pero no de una manera tan puntual como en esta ocasión y eso va a dar pie para lo que va a venir como gran hito también, porque es un documento escrito, historiográfico, el libro ¡¡...*Escucha Winka*...!! el año 2006 con cuatro autores, pero destacando fundamentalmente a Pablo Mariman y Sergio Caniuqueo. Entonces ahí hay un quiebre que marca un antes y un después, y creo que de ahí en adelante ya se comienza a perfilar definitivamente una historiografía mapuche.

**¿Por qué cree usted que *Escucha Winka* es un punto de quiebre?**

Este texto el *Escucha Winka* en primer lugar es colectivo, en segundo lugar es un texto que por primera vez narra la intención de hacer un llamado a partir de un grito, que es esta idea de *Escucha Winka*, de decir ya cortenla, pongan atención un poco a lo que estamos diciendo y eso es un tema que no se había planteado en un texto, todos los textos proponían ideas interesantes, pero este texto parte en su introducción, en su título llamando la atención y ellos lo dicen que es un grito, *Escucha Winka* es un grito a la sociedad hegemónica, pero también es un grito de colonizados a otros colonizados y va a ser primera vez creo yo en estos textos, donde un grupo de historiadores mapuche, plantea esta necesidad de diálogo entre diferentes colonizados, pero a la larga la idea es que los chilenos también son colonizados. Nombraría un último factor que es el hecho que va a ser publicado por una editorial importante en Chile como LOM, que le va a dar visibilidad, lo van a conocer en todos lados y eso evidentemente va a ser que el libro sea ya un clásico, incluso podríamos hablar hasta de un best seller de LOM.

**Nos puede hablar sobre la importancia de que los autores de historia mapuche, sean precisamente mapuche y que estén ligados a las distintas áreas de las ciencias sociales**

Yo creo que ese es un punto favorable, creo que es destacable y aplaudible también, por muchos años la historia mapuche fue pensada y escrita por población chilena, que en muchos casos se hicieron estudios rigurosos y serios, que yo no voy a mirar en menos ni voy a negar, pero creo que el valor de que hombres y mujeres que tienen una historia de colonización, de precarización material, de burla, de racismo, de ellos y su familia para atrás por población chilena en este caso, que escriban su propia historia, le da un plus, porque hay aspectos dentro de ese relato, fuentes escritas que tomados por cualquier otro historiador, chileno o de cualquier otra parte del mundo, acerca del pueblo mapuche, no va poder nunca

visibilizar, entonces creo que ahí hay elementos que hacen de que la escritura de la historia mapuche, por mapuche, genera nuevos francos de debate, nuevos sujetos de investigación incluso nuevos capítulos de una historia, que muchos pueden incluso pensar que ya está contada, volver a revisar la ocupación militar de Wallmapu, lo que en siglo XIX se llamaba “pacificación de la Araucanía”, desde una mirada mapuche, a partir por ejemplo de investigadores, historiadores, historiadoras, antropólogos, que recuerdan lo que sus abuelos le contaban y que no aparece en ningún libro, en ninguna fuente, sin duda que eso marca un nuevo escenario, entonces ahí hay un posicionamiento que es académico, pero también es político, porque como yo planteo en más de algún texto, el tema de escribir historiografía mapuche por mapuche es un ejercicio intelectual sin duda, pero que es gravitante para el pueblo mapuche, en cuanto asume un debate descolonizador, y si no asume un debate descolonizador, creo que puede pasar como un relato serio, responsable a lo mejor, pero que no tiene un alcance político mayor.

**Tomando en consideración los trabajos de Jorge Pinto, José Bengoa o Sergio Villalobos ¿Cuales creen que podrían ser los aporte y las debilidades que tiene cada uno al momento de trabajar la historia mapuche?**

Yo creo que él que más al debe está ahí es Villalobos, él hace un relato sobre el tema mapuche en 1977, que es con bastante sistematicidad, él escribió un libro que se llama *Historia del pueblo chileno* y en ese libro lo que él hace es tomar la tesis de Barros Aranas más algunos antecedentes que él tiene y volver a generar la idea de este mapuche asimilado, de este mapuche derrotado, de este mapuche que en realidad no le interesa estar derrotado y que se entrega prácticamente a los brazos del colonizador, en ese sentido creo que la propuesta de Villalobos es dañina porque tiene elementos de racismo muy fuerte, tiene esta idea de la raza pura, que yo creo que hay que rechazarla, en cuanto es un tema que tiene atisbos de fascismo, él en el fondo lo que dice que los mapuche de hoy en día son mestizos y por ser mestizos ya no son indígenas. Entonces de Villalobos es muy poco lo que se puede plantear, como un aporte creo yo, ahora lo que en un primer momento fue bien valorado en Villalobos, especialmente en los años 80s cuando empieza a escribir acerca de los estudios fronterizos, cuando señala que “La guerra de arauco es en realidad un mito de los españoles porque así ellos hacían crecer su imagen” lo que en el fondo es que la guerra de arauco fue en el siglo XVI, lo demás fueron escaramuzas, algunas rebeliones frente a él, pero en realidad no se puede hablar de trescientos años de guerra ininterrumpida, ese punto es como un aporte

inicial de este señor porque así se empieza a mirar la historia también de otra forma, pero en cierta forma todo lo que se dice de los mapuche después, creo que no es favorable, es dañino, creo que enseñar eso en la escuela perjudica la reflexión de los niños que un día van a ser adultos.

De Bengoa yo rescato el tema de que él en una época difícil él comienza a registrar testimonios orales de comuneros mapuches en sus comunidades, Bengoa comienza a hacer su libro *Historia del pueblo mapuche* más o menos en el '77 también, de hecho no es casualidad que Bengoa también al libro le puso *Historia del pueblo mapuche* el '85, porque en cierta manera él le está respondiendo a Villalobos. Rescató de Bengoa el tema de grabar, de ir a los campos en tiempos difíciles donde hacer ciencias sociales era muy peligroso, porque uno era un marxista-leninista que había que exterminarlo prácticamente desde la mirada de los militares, Bengoa lo hace, en algunos casos lo hizo de manera muy solapada. Plantea varias ideas que hasta ese momento ningún texto de historia había presentado respecto de la ocupación militar, respecto de la radicación, respecto de la diáspora, respecto de las primeras organizaciones mapuches en las ciudades, entonces hay un valor significativo, ¿dónde podría estar la crítica a Bengoa? hay una especie de acusación de que hay un fuerte extraccionismo de parte de él, porque él hace su trabajo, hace otros más, mantiene algunos contactos, pero en el fondo él nunca asumió una bandera de lucha que apoyara a los mapuche para la autodeterminación o ese tipo de cosas, más aún, en la vuelta a la democracia, Bengoa es director de lo que fue antecesora de la CONADI, que fue la CEPI, Comisión especial de los pueblos indígenas. Hoy en día Bengoa poco y nada es lo que trabaja el tema mapuche.

Jorge Pinto, él hace un análisis muy certero de la relación del Estado chileno y el pueblo mapuche, él es el que pone el dedo en la llaga y dice el Estado chileno es el gran responsable del conflicto que hoy día se vive en la Araucanía, porque por un lado ocupó un territorio que tenía dueño con el mito de que esos dueños eran casi animales, no cultivaban la tierra y por otro lado trae a población europea, mintiéndoles de que en esos territorios no existía nadie que les vaya a reclamar porque están llegando ahí, entonces el Estado chileno está muy involucrado en esto y él lo plantea así, una pequeña crítica que uno le podría hacer a Pinto es que en los 80s cuando llega a la UFRO, es con una idea donde se toma de lo que está proponiendo Sergio Villalobos, entonces en una primera instancia él también es parte de esta propuesta, pero con el paso de los años él comienza a distanciarse y él lo dice públicamente, dice Villalobos fue mi maestro, pero yo al final me di cuenta que lo que plantea, no tiene nada que ver con lo que yo estoy estudiando, el Estado tiene responsabilidad, los mapuche sí

existen y es necesario que el estado asuma un compromiso y termine con este problema de la exclusión, de la represión, de la pauperización económica.

### **En cuanto a la Comunidad de Historia Mapuche, ¿cómo surge, cuál es su rol, aporte hoy en día y si generan alguna ruptura en la historiografía**

Nace en el año 2012, de manera mancomunada con el centro de Estudios Mayas de Guatemala, hay un nexo directo porque varios de ellos y de ellas se van a conocer en las maestrías que van a hacer en México o en otras partes de América o Europa. En segundo lugar, plantear de que la Comunidad se va a organizar como un centro de pensamiento, pero también como un centro de difusión y edición de textos, de hecho tienen dos textos colectivos más, otros textos que también están al amparo de la comunidad. El tercer punto es plantear que la Comunidad, tiene una confluencia generacional importante nos encontramos con investigadores e investigadoras que son mayores en términos de edad desde José Quidel que además de ser investigador con un doctorado en Brasil, es lonko en una comunidad, tenemos también a Jaime Antimil de Temuco, el mismo Juan Porma, y ahí entonces nos vamos a encontrar con que esa diferencia generacional a la larga también es una confluencia, porque genera diversidad de miradas, se potencian también y ahí entonces nos encontramos con que la Comunidad ha sido un aporte al debate y también ha generado un ordenamiento de lo que es el quehacer historiográfico.

Tener esta editorial como comunidad de Historia Mapuche es un apoyo significativo, porque a partir de eso es que también ellos van desarrollando otras actividades, la Comunidad se ha financiado a partir de la venta en verde del libro, eso también es una metodología muy interesante pensando que ellos no han querido pedirle apoyo al Estado por ejemplo, o a una universidad, los dos libros principales que ellos tienen del 2013 y el 2015, se gestaron a partir de la venta en verde y ahí muchas redes permitieron que esto se desarrollara, a partir de estas ganancias, obviamente, es que han podido seguir publicando, hay una segunda edición de ese libro y hay varios puntos que son interesantes a considerar.

La gran ruptura que hacen es propositiva y es que el 100% de los autores y autoras que han escrito en los libros de la comunidad toman como referencia fundamental este tema del colonialismo interno, podríamos decir que antes se observa tenuemente o en algunos casos no se observa, se observan otros conceptos como dominación y asimilación que son típicos del siglo XX, en la comunidad un punto donde se rompe, se quiebra y se arma algo nuevo, tiene que ver con abrazar este diagnóstico, podemos decir que desde el *Escucha winka* se abraza

con más fuerza, pero antes no era tan así y ahí yo creo que hay una diferencia sustancial, porque creo yo que no es lo mismo hablar de un proceso de asimilación, que un proceso de colonialismo interno y de internalización.

### **En cuanto a los debates sobre colonialismo interno ¿Cuáles ha sido el rol y los aportes de los Estudios Subalternos?**

Los Estudios Subalternos van a nacer de una matriz diferente de lo que se venía haciendo y hablando desde la Historia Social o la nueva Historia Social que tiene un potencial muy interesante desde el mundo obrero, la clase obrera y la opresión del capital. Lo que hacen los Estudios Subalternos es que no rechazan esa mirada, sino que también empiezan a observar la historia y los procesos históricos desde otros márgenes, los que fueron elaborando una plataforma de debate y de trabajo teórico a partir de la visibilización de nuevos sujetos que la Historia Social no considero. Los Estudios Subalternos dicen “bueno aquí hay que mirar a otros y a otras”, a propósito del tema de género, que no fueron vislumbrados por las teorías más rupturistas o más populares, entonces los Estudios Subalternos en ese contexto, tenían una pregunta clave de Spivak, ¿Puede hablar el subalterno?, lo que le fue dando peso a otros sujetos en la historia que siempre han estado, pero que por diferentes motivos nunca fueron enunciados ni elevados a una categoría de sujetos políticos o sujetos sociales, por ejemplo, el tema de los pueblos indígenas, de los pueblos afrodescendientes en América latina, el tema de la juventud o el tema de las mujeres y pensamiento de mujer, entonces yo creo que esta mirada de la subalternidad va a ser un salvavidas en un momento que hay un naufragio, y en este naufragio no hay claridad de qué va a pasar.

Entonces la subalternidad instala un mover las fronteras de lo que se entendía y se trabajaba historiográficamente en América latina y en Chile, y comenzar a generar nuevos puntos de enunciación historiográfica, que para el caso latinoamericano, se van a vincular con algo que yo dije anteriormente, que es este diagnóstico latinoamericano de colonialismo interno. Ahí hay un enganche muy potente entre subalternidad y esta otra mirada, entonces a partir de eso se empieza a construir un modelo teórico, y ese modelo teórico cruza por la subalteridad y colonialismo interno va a tener creo yo por lo menos cinco puntos que son gravitantes para entender el aporte en este tiempo de naufragio de la subalternidad:

Uno, el tema de la visibilización de sujetos populares que no necesariamente estaban vinculados en un cien por ciento a la clases obrera o con la explotación del capital, también lo pudieron haber estado en primera circunstancia. En segundo lugar, sujetos o sujetas que en

muchos casos estaban invisibilizados por el peso de una historiografía tradicional, con un fuerte sesgo patriarcal, que va a permitir vislumbrar poco a poco el horizonte de procesos que son protagonizados por mujeres. En tercer lugar, está el hecho de que el debate teórico va a asumir nuevos postulados, y tienen que ver en gran medida con aspectos que muchas veces la historiografía clásica no consideraba. En cuarto lugar es el tema de, como han dicho varios y varias, la emergencia o la reemergencia indígena, por ejemplo, que es un tema central para América latina en esta subalternidad. Como último punto la crítica tiene que ver con que las ciencias sociales lo que han hecho es extraer conocimientos, extraer experiencias y generar nuevos conocimientos a partir de la lógica dominante, pero con ningún impacto, con ninguna valorización de los sujetos que hablaron y presentaron su conocimiento. De cierta manera desde la metodología de la subalternidad se plantean otras formas, como los Nutram<sup>3</sup>, es decir, la conversación larga y extendida, que no necesariamente tiene pauta, y que se trata de cierta manera de reformular la conversación y de humanizar en el fondo, no como un ejercicio técnico, frío y calculado de querer preguntar dos o tres cosas, grabar y después partir para la casa.

**Guha hablaba de que dentro de la subalternidad también hay sujetos subalternos, que es algo que puede parecer evidente, pero que dentro de corrientes como el marxismo no se hablaba de la existencia de una discriminación o conflicto dentro de la misma clase, por ejemplo hacia la mujer, entonces ¿Es un aporte admitirlo?**

Sin duda, yo creo que el tema de la visibilización tiene que ver con eso, tiene que ver con lo que usted dice porque lo dice con todas sus letras, de que hay sujetos subalternos dentro de la subalternidad y que hay otras líneas de corte popular que nunca lo reconocieron, que de cierta manera eso hizo de que siempre estuviéramos como al debe porque a la larga nos enfocamos en un elemento teórico, dogmático incluso y queríamos solo mirar a ese sujeto, olvidando que dentro de esa lógica habían otros sujetos y dentro de esa misma lógica está la mujer en una historiografía androcéntrica, en cuanto que es la historia del hombre, en cuanto a varón, masculino, y se fue dejando a la compañera de lado, que muchas veces marchaba y luchaba en la huelgas al lado del hombre, pero la dejaban fuera.

La cantata de Santa Maria, por ejemplo, habla de hombres, en circunstancias que habían niños, ancianos y mujeres, pero no se habla de ellas. Tiene que ver con una lógica respecto de un marco teórico y de una semántica que es muy patriarcal.

---

3 Palabra mapuche que significa conversación.

**Retomando las nuevas metodologías que se proponen desde la subalternidad y la historiografía mapuche, puede reflexionar en torno a la idea de nutram, recientemente mencionada, como una alternativa a la investigación extractivista.**

Sí, yo creo que asumir las propuestas de un nutram es un gran desafío, tiene que ver con contrarrestar el extraccionismo, pero también tiene que ver con un esfuerzo superlativo del investigador y la investigadora, ¿por qué? porque en la lógica clásica occidental una entrevista tiene varias dificultades, pero a la larga no es difícil de generar cuando ya está todo establecido, hay un tiempo, hay un momento, después hay un tiempo de transcripción, hay un análisis y después de presentación de resultados, el nutram tiene una gran diferencia, porque también nace de otra lógica, nace de una lógica indígena, no occidental, no academicista, el nutram no es una dinámica apurada o vertiginosa, sino que tiene que ver con proceso de interacción entre personas donde hay tiempos, hay momentos, las personas no todas somos iguales, hay momentos para escuchar, para que la persona se atreva a hablar y eso tiene que ver con que las entrevistas entre comillas tengan que ser muy extensas y eso implica tiempo, energía de parte de la persona que está llevando a cabo el nutram porque tiene que ver con afectos, tiene que ver con un vínculo, puede que usted no conozca a la persona, pero a partir de ese nutram en la lógica mapuche tradicional, se crea un vínculo de toda la vida, en el fondo genera una reciprocidad de vida que no debiese concluir nunca y que debiese estar presente siempre porque ahí está demostrando que no había un interés solamente por un dato, sino que ahí está el interés mío, suyo y suyo por la persona que le abrió su casa, que le permitió hablar, que tuvieron tiempo, que compartieron una comida, aquí estamos haciendo un nutram, tiene que ver con eso, creo que el nutram también descoloniza y nos quita el tema de lo académico, de la planificación rigurosa, de la carta gantt y nos genera otro espacio. Yo creo que el nutram, que ha existido siempre en el mundo mapuche, es una invitación especialmente para la gente más joven que se está formando, quizás porque la gente mayor ya tiene una manera de ver la metodología y no va a cambiar. Creo que en un mundo que está bien deshumanizado el nutram llama a humanizar nuevamente una conversación que sea sincera y no solamente una conversación utilitaria.

Un ejemplo de esta metodología aplicada es la del libro *Santiago warria mew* de Claudio Alvarado y Enrique Antileo, dentro de la Comunidad de Historia Mapuche, los libros que tienen en colectivo asumen esta manera, pero quienes lo expresan más fehacientemente es el libro de estos dos amigos y colegas que han trabajado el tema del nutram.

## TRABAJOS ACADÉMICOS

**Retomando el tema de la intelectualidad indígena que usted toca en el libro “Claro de Luz” del 2013, ahí analiza las características y proyecciones que tiene esta intelectualidad para lo movimientos indígenas, en este caso, para el pueblo mapuche. Entonces, podría usted reflexionar entorno a una idea que plantea en el texto *“la intelectualidad cumple un papel de mediador en el diálogo entre los pueblos colonizados y las esferas de poder y la misma sociedad civil, esto en la medida que los contextos políticos y sociales han permitido que exista un diálogo”* podría desarrollar la idea del rol que cumple esta intelectualidad indígena hoy en día.**

Lo que quiero proponer es que en la sociedad global de hoy, llena de innovación y llena de tecnología, hay sujetos y sujetas indígenas que se vinculan de mejor forma con esa globalización, ellos y ellas son las intelectualidades indígenas. Entonces creo que las intelectualidades están llamadas a ser justamente este mediador, a generar un diálogo entre las comunidades indígenas, la sociedad civil, el Estado y el mercado. ¿Por qué? porque a la larga la intelectualidad indígena conoce estos dos mundos.

Cuando el intelectual salió de su comunidad o de su población eminentemente indígena y viene a la universidad, conoce los códigos occidentales. Y lo mismo pasa en la comunidad, puede ser urbano o rural, el conoce los códigos de su comunidad, entonces acá hay una especie de vinculación entre las partes, entonces yo digo que la oportunidad histórica está hoy en día ya que hay una cantidad importante de personas indígenas que pudieron estudiar y están vinculados con la universidad, siguen en contacto con su comunidad, ellos son los que están llamados a generar un diálogo. ¿Para qué? para ojala algún día ver un proceso de descolonización real y que la población occidental se pueda informar de mejor forma mediante estos puentes, entender al otro y lo que está pensando el otro.

**Entonces son las intelectualidades indígenas el medio de información de la población chilena, que está a contracorriente de la prensa o las instituciones de gobierno**

Sin duda, de hecho la intelectualidad tiene que romper con esos cercos noticiosos y mostrar otras noticias al otro, pensando en estos dos extremos, la tele que no muestra, la radio que no dice y el que diario no plantea, entonces repito ahí hay gran desafío, en ese sentido, el intelectual indígena no es el de los paper, el intelectualidad indígena tiene que estar en foros, tiene que ojalá ir a la radio. por que el académico clásico está en su oficina, hace clases, escribe un poco, de repente va a un congreso y nada más. En cambio el intelectual indígena



como vive entre estas dos esferas debiera participar en medios de comunicación, escribir columnas, ir a la radio, a la tele, tener canal de youtube, etc, para que se rompa el cerco para así poder informar bien a un grupo y al otro. Ojala esto genere descolonización, genere plurinacionalidad, genere verdad y acercamiento entre las partes ese es como un objetivo clave.

**En su libro “Tierra e Historia”, en la presentación dice que la idea de este libro surge cuando usted es profesor rural, entonces me gustaria saber ¿Como influye su experiencia trabajando en la araucanía al momento de escribir este libro?**

Influyó mucho. Yo iba con muchas ideas desde la Usach, había escrito algunas cosas como mi tesis sobre el decreto de ley fue justamente sobre esa comunidad, pero cuando yo llevo a la comunidad comienzo a ver los libros de historia que van a la escuela, me doy cuenta de que el tema indígena en general y el tema mapuche en particular no aparecía en ninguna parte, entonces los discursos de las autoridades locales hablaban de tener a los mapuche en el centro de todo y que eran protagonistas de una historia, entonces yo miraba entre los textos escolares y esos discursos que yo escuchaba de autoridades que iban allá a ese sector, donde la comunidad los recibía, hacían una comilona, bailaban purrun, tocaban el kultrun, ellos agradecido que les estaban ofreciendo la posibilidad de una mejor vida y eso a mi me parecía de que en el fondo el discurso de las autoridades no era así, de que los mapuche no estaban en ningún centro, de que a ellos no les interesaban los mapuche, entonces ahí empecé a hacer el estudio mirando los textos escolares y analizando los textos, introduciendome en algunas metodologías de análisis de textos para ir viendo cuanto de lo mapuche estaba realmente en el discurso público chileno y en los textos de historia mapuche y ahí yo fui comprobando con el tiempo fehacientemente de que los mapuche no están en ningún centro y que ahí hay un discurso político aprendido y reproducido para en cierta manera generar simpatía en el mundo mapuche, pero que en el fondo no tenía mayor importancia. Entonces ahí hay varias cuestiones que a mi me empezaron a chocar y yo todo eso lo puse en la mesa de los estudios historiográficos, y por eso yo planteaba en la tesis de magíster, lo que después de llamar “*Tierra e Historia*”, y el título general de la tesis se llamaba “*¿Los mapuche en el centro de la discusión?*” y tenía que ver con esto que estamos hablando, con lo que yo vi en la comunidad, veía que habían dos realidades totalmente diferentes y que a la larga la realidad chilena perjudicó fuertemente a la comunidad mapuche.

## **¿Por qué cree que el tratamiento de la cuestión mapuche se estudió primero por extranjeros, después por chilenos y luego por mapuche?**

Super bien, si mire el tema de los mapuche, como al final de este proceso, tiene que ver con que la exclusión en la universidad siempre fue muy grande y los mapuche que pudieron escribir, eran profesores de primaria y llegaron a eso, algunos abogados, pero fue eso muy poco. Entonces claro, no van a estar en los años 40, 50 o 60 en adelante, porque se consideraba más la producción de la población extranjera, eso dice mucho de las ciencias sociales chilenas, que en ese momento estaban en otra órbita. En los 50 y 60, por ejemplo, quienes comenzaron a aportar más a la historiografía chilena, va a ser la perspectiva marxista, por decirlo de alguna manera y ellos tenían otro proyecto, estaban enfocados al tema del mundo obrero, entonces ahí no van a tocar el tema mapuche, porque el tema mapuche a la larga, ahí puede ser una crítica a la izquierda, el tema mapuche siempre fue muy marginal y cuando fue tomado fue cuando los mapuche empiezan a participar en el mundo obrero, en las tomas, etc. pero en si mismo muy pocas veces lo tomaron, entonces qué sucede, en los 50s y 60s van a venir tipos, que ya tienen resuelto el tema del mundo obrero, a lo mejor en Europa y Estados Unidos a partir de los trabajos que se hacían, entonces comienzan a estudiar al pueblo mapuche y comienzan a aplicar metodología, Faron es uno, él va a una zona muy cerca de Temuco, a Padre las casas en Huichawe y él hace un estudio interesantísimo de las comunidades, de cómo las comunidades se organizaban y el tema territorial. También está Milan Stuchlik, quien también escribe sobre el trabajo colectivo de las comunidades, de los estereotipos.

Entonces van a haber varios señores de afuera que vienen a investigar, bueno también porque hay un tema excentricidad de exotismo en América del sur, vienen acá y lo van a hacer, lo interesante es que fueron aportes. Wilson Cantoni en los años 80 también escribe y van a ser textos bastante interesantes, pero el tema mapuche desde los chilenos, no porque están en otras circunstancias. Lo más cercano tenía que ver con Historia colonial y de ésta había una tradición en Chile, es el caso de Álvaro Jara con su libro *“Guerra y Sociedad”*, vinculado al siglo XVI, entonces se toma como un punto del pasado, pero ninguno va a tomar el presente, por decirlo de alguna forma desde la historiografía, porque Cantoni, Stuchlik o Faron, ellos hacen trabajos desde otros ámbitos, antropología y sociología principalmente, y asumen esta idea como desde el presente de la época.

Quienes hacen desde Chile, desde la chilenidad registros etnográficos interesantes para la época, no desde la historia ni las ciencias sociales, desde el cine por ejemplo con Raúl Ruiz,

el escribe un texto, un registro de un documental que se llama “Ahora te llamaremos hermano”, que es como los mapuche ven a Allende, como lo empiezan a construir y cómo lo apoyan, pero eso desde el cine porque desde la historiografía va a ser muy poco, prácticamente no hay.

**En cuanto al libro *Zuamgenolu*, en el cual participa como editor, leímos el texto que sale en “*Luchas mapuche. Las huellas de Matías Catrileo*” en donde usted hace una referencia, ahí dice que *Zuamgenolu* significa marginalidad o lo que no es considerado, entonces ¿Por qué se escribe desde esa postura y qué implica escribir desde la marginalidad?**

Es un texto colectivo, es un texto que aporta desde la diversidad, tanto así que la palabra *Zuamgenolu* nos la regaló una papai<sup>4</sup> que es la mamá de Jaime Antimil, una señora que vive en una comunidad que no tiene nada que ver con el mundo académico y cuando su hijo le conversa más o menos en lo que estábamos, ella le conversa sobre el concepto, este concepto que cruza todo el trabajo porque los escritores en general en el mundo académico estamos en las marginalidades, por ejemplo en términos bien formales, no tenemos un contrato de tiempo completo con las universidades, punto uno. Punto dos, porque muchos no tienen ningún vínculo siquiera con la universidad, eso hace que dentro del contexto académico escribamos desde los márgenes, de hecho quienes de los que están ahí, el que escribe menos desde los márgenes soy yo, pero también si usted me pregunta por temas de vinculación formal con la universidad tampoco es completa.

Entonces desde ahí queremos escribir y queremos proponer. Y ¿Que significa que escribamos desde los márgenes? significa que realmente eso nos trae problemas, porque a la larga se remecen los espacios de confort de muchos otros historiadores e historiadoras que no están pensando desde esa lógica, porque obviamente están situados en otros espacios. En el caso nuestro la mayoría de la gente que escribe ahí, tiene compromiso formal con el movimiento mapuche o como parte del apoyo solidario, por decirlo así, entonces nos trae problemas, en muchos casos nos genera esta idea de que somos pocos reflexivos, tal vez un tanto radicales en nuestras posturas, pero por otro lado, también nos trae la satisfacción de ser valientes y expresar lo que nuestros trabajos dicen y no callarnos por pensar que eso nos podría traer una complicación en nuestro mundo laboral y social, puede que no todo el mundo lo considere lo más correcto, pero es lo que yo creo a partir de un trabajo riguroso y

---

4 Palabra mapuche que significa anciana.

exhaustivo, tampoco es un invento y presentarlo es, podríamos llamarlo, una especie de valentía intelectual, en ese sentido.

**En el texto señala que interpela, a la historiografía, a las ciencias sociales, al habitante cotidiano, a las organizaciones, al poder y al mercado, ¿por qué los interpela a cada uno de ellos?**

Sí, a los seis. En términos generales los interpela en cuanto que desde la marginalidad proponemos un par de ideas nuevas, entonces eso tiene que ver con la interpelación y tiene que ver un poco con esta idea del paper que yo escribí el año 98 de *Peyepeyen* “tengase presente” o como lo diría él *Escucha winka*, “escuchen alguna vez por favor”, tiene que ver con eso la interpelación.

Ahora en términos de cada uno, tiene que ver con los trabajos que están en su interior, por ejemplo, interpelación al mercado tiene que ver entre otros con el texto de Fernando Pairican, que escribe sobre la Sociedad nacional de agricultura y los nexos que tienen con el poder y cómo eso ha influido en contra del desarrollo del movimiento mapuche, ahí hay un nexo directo con ese tema.

Con el tema de los movimientos también, por ejemplo, José Luis Llancaqueo escribe y dice “desde los márgenes” y de los márgenes se refiere a cómo la historiografía mapuche se ha ido escribiendo de manera muy poco central y cómo eso ha tratado de llegar al movimiento y que el movimiento no lo acuse de academicista, que el movimiento los lea, porque si el movimiento no los lee y le dice academicista, nunca vamos a poder generar un nuevo paso.

A la sociedad hegemónica también, ahí hay varios textos, estoy pensando en los textos desde las misiones católicas de Patricio Macaya, como muchas veces los valores occidentales hacen que la sociedad desconozca al otro, que en este caso puede ser una persona mapuche o inmigrante. Podríamos decir que cada trabajo va interpelando un ámbito, pero en términos generales la interpelación es para que todos estos actores de la sociedad chilena pongan atención y de una vez por todas vayamos entendiendo que lo que leemos es mentira, un cuento o es ideológico y con eso tenemos la posibilidad de reflexionar.

**En el texto se señala que la tesis de Zuamgenolu es que “*existe un entramado estructural-funcional, marcadamente colonialista y racializador por parte del Estado, a la hora de pensar, abordar e intervenir en cuestiones referidas a estos pueblos, cuestión que se vislumbra de manera contundente cuando fijamos la atención en el pueblo mapuche, desde esta cita nace la siguiente pregunta ¿Cómo desde la historia podemos romper con el efecto que ha provocado el Estado colonialista y racializador?*”**

Lo que está acá en discusión así central, tiene que ver con uno de los elementos constitutivos de la sociedad chilena desde el siglo XIX en adelante que es el tema del racismo. El racismo es uno de los aspectos que más se ha negado por parte de la sociedad chilena en diferentes estudios que se han hecho en diferentes épocas, siempre la conclusión es que en Chile la gente no es racista y la verdad de las cosas es que no es así, la gente es muy racista. En el fondo cuando decimos *estructural* es porque las estructuras de la institucionalidad chilena son racistas en sí misma, desde el momento que uno entra al registro civil o a la posta, hay un elemento de racialización y que tiene que ver con cómo atiendo yo o como yo percibo a la otra persona a partir de ropa, color de piel o de su pelo y eso hace que haya una modalidad de atención, de mirar a otra persona, y eso sin duda que tiene que ver con el elemento racista.

Y *funcional* tiene que ver con las funciones, o sea uno entiende así muy rápidamente las cuestiones como quién hace el oficio de nana o quien hace jardinero. Entonces funcionalización, hay un esquema organizado que más o menos la gente lo entiende y lo aplica con rapidez, entonces ahí hay una cuestión que tiene que ver con ¿qué hacemos nosotros con la historia? lo que hay que hacer, creo yo, tiene que ver con atacar el tema del racismo y es lo que hay que hacer en los foros o en los lugares que estemos, hasta en las propias casa. Entonces ahí hay un tema bien fuerte, del peso de la estructura colonialista que la gente no se da cuenta, siendo incluso mapuche o indígena, de que está aplicando eso. Eso que pasa en Chile es un tema bien preocupante y en ese contexto yo creo que hay que debatirlo, hay que plantearlo y hay que investigarlo también, presentar fuentes y pruebas. ¿cómo se hace eso? nosotros, ustedes, poniendo en la mesa de debate, porque tampoco hay que imponer, pero sí debatir, si conversar, si presentar ideas, si presentar datos, si a una sociedad diversa, amplia y colorida que es mucho más sana que una sociedad uni-lingüística, unicolor, uni-racial, uni-étnica, “unitodo”.

**Para ir cerrando ¿Cuáles son sus reflexiones en torno al oficio del historiador y a los objetivos que este debe tener al momento de historiar?**

En primer lugar, el historiador en su oficio debe tener claro que el trabajo que uno está haciendo es una aproximación a la verdad y tener claro que no somos dueños de ésta. En segundo lugar, de que el trabajo con las fuentes no solamente son un trabajo técnico, sino que es un trabajo ético, para no caer en la falsificación. Una tercera idea es que el trabajo del oficio del historiador tiene que formar, tiene que presentar antecedentes y defender una propuesta política y ética, que no solamente tiene que ver con sujetos que vivieron y que ya no existen, creo que no hacerlo, en mi postura, habla de una historiografía tradicional, que podríamos decirlo no tiene ningún impacto en el debate actual, que es donde ocurre y lee la historia, uno lo hace en la actualidad. Como cuarto punto, creo que el oficio del historiador en un mundo globalizado tiene que empezar a abrir compuertas para nuevas formas de registrar la información, entonces yo creo que nosotros también tenemos que asumir esas nuevas formas de registrar información y fuentes, y no solamente quedarnos en lo tradicional que es el papel, que está bien, pero que también tenemos que actualizarnos en ese sentido. Y lo otro, lo quinto que el trabajo del historiador clásico creo que es muy solitario, a propósito del libro “Zuamgenolu”, soy mucho más de la idea de que el trabajo del historiador debe ser un trabajo colectivo, mucho más dialogado, porque el signo de los tiempos lo está pidiendo. El tema de la erudición personal, tradicional e ilustrativa encerrada en una sola persona, creo que ya pasó y si algún historiador o historiadora lo mantiene, creo que no es la perspectiva que va sumando a nuevas generaciones de trabajo, a nuevos talentos. Entonces, yo creo más en esa forma de construir conocimiento histórico que es mucho honesta y diversa, más como es la vida real.